

## ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

### PUNTOS DE SUSCRICION

#### BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

#### MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

#### PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

#### LONDRES

Eug. Micoud & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street. F. C.

#### MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS de SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

### REGALOS A LOS SEÑS. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

## ANUNCIO

La edicion que hicimos del número 10 extraordinario dedicado á Garibaldi ha llamado la atencion general, y siendo muchas las personas que nos piden ejemplares del magnífico retrato que contenia hemos dispuesto una tirada del mismo, en papel blanco superior apropiado para poner en cuadro la cual ponemos á la venta á los precios siguientes:

Un ejemplar Retrato de Garibaldi en papel blanco 15 céntimos de peseta.

Un ejemplar Retrato de Garibaldi con marco dorado y cristal 20 reales.

A los correspondientes y vendedores ambulantes costarán 25 Retratos en papel blanco 2 pesetas.

1 » con marco dorado y cristal 18 reales.

Los pedidos deben dirigirse acompañados de su importe en sellos de franqueo ó libranzas del Giro Mutuo á la administracion de LA MOSCA ROJA 6, Pino, 6 Barcelona y se servirán á correo seguido ó por ferro-carril segun sean retratos en papel ó con marco dorado y cristal.

## EXPLICACION DE LA LAMINA.

El argumento del popular y gran drama que encumbró al soldado García Gutierrez es conocido por todo el mundo; pertenece al vulgo como el Tenorio, y otras producciones por el estilo. Por lo tanto solo debemos limitarnos á hablar de los personajes que lo representan en esta lámina.

La escena bien puede ser una plaza como la de Oriente. A la derecha del actor, un vasto edificio, por su grandiosidad, palacio para un monarca, pero aquí solo es un convento donde la casta Leonor encuentra asilo donde guarda su inocencia de las acechanzas y lúbricos deseos del Monstruo, conde de Luna.

Manrique el calamar, sabe las intenciones de su conquista y procura el rapto acompañado de sus secuaces, que son el batallon titulado borregos de la mayoría; apostados por las calles del Parlamento y del Senado, esperan á los partidarios del conde, los Húsares de Antequera y los conserjes del Hipódromo.

Asoma Leonor (la del lunar) acompañada de sus damas de honor Marta y Segismunda. El conde quiere apoderarse de ella. Manrique, que hace tiempo la camela, se interpone y en sus brazos la conduce al Alcazar-habitacion del invicto Trovador y miliciano, donde Leonor depone su virginal democracia para alcanzar la corona de la desposada y un sueldo capaz de sostener la magnificencia del más encopetado presidente del Consejo de Ministros español.

Consideremos á los artistas como ejecutantes y veremos que están á la altura de su mision.

Una masa compacta de Bottesinis acompañan la ejecucion de la ópera. Entre estos artistas son dos los distinguidos. Los violines de cola, (como los banderilleros) y el de la derecha raro prodigio, toca con ambas manos y ahora sabemos que estudia para tocar tambien con los pies. *Señale el estudio lijero.*

Hasta que el público que asiste al teatro Español, no quite á su empresario. veremos espectáculos como este.

Raptos, desafíos, irregularidades y otras menudencias.

Nuestros suscritores encontrarán en la 4.<sup>a</sup> página de este número la continuacion de la interesante novela realista de Solá, **MISTERIOS DEL HOSPITAL** que cada dia despierta más interés entre sus lectores.

## ¡¡50,000 DUROS!!

Con esta suma podría darse de comer á muchos trabajadores, pongo por ejemplo á los de Jerez de la Frontera que salen en cuadrillas á proveerse de pan por el procedimiento de la fuerza.

En otros pueblos de Andalucía sucede lo mismo.

En Cataluña sucederá pronto algo parecido.

Dejemos esto á un lado, pues con ello solo lograríamos entristecer más y más á nuestros lectores y no es para esto para lo que vino nuestra Mosca al estadio de la prensa.

Con 50,000 duros se crea una carga de justicia que el liberal gobierno de Sagasta trata de conceder á Doña Isabel II, carga de la cual dicen que Cánovas dijo en cierta ocasion que ántes que firmar el proyecto, se cortaría la mano derecha.

No será esto cierto, cuando los conservadores (de Cánovas) declinan toda la iniciativa de la idea en el simpático presupuestero Sr. Camacho.

Yo lo creo así, pues tratándose de una mesquinidad como esa á nadie más que á él podía en el estado de angustia y abatimiento en que está España, ocurrírsele semejante carga de justicia.

Porque, ¿qué haríamos del dineral que recauda el Gobierno en las provincias, de los contribuyentes por subsidio?

Estoy seguro de que la carga se votará y se pagará; para lo primero, cuanta Don Práxedes con la compacta mayoría que en las Cortes tiene, dígalos Balaguer y 100 disidentes mártires, y para lo otro... para lo otro, ahí están las satisfactorias noticias que del cobro de la contribucion por medio de embargos se reciben todos los dias.

No existe ya!... Cruza el mundo cual rayo la infausta nueva y lágrimas á raudales su señal marcada dejan doquier se encuentra virtud, doquier hay pechos que alientan por la causa de los pueblos y sin descanso ni tregua al feroz absolutismo combaten con cruda guerra.

Ha muerto!... La libertad el alma en pesar anega, que por él la Italia es libre y el Papa y los reyes tiemblan; á él le deben sus conquistas, á él le debe sus empresas:—las glorias con que se ufana se pueden contar con ellas de un tan noble adalid los dias de la existencia.

Murió!... De llanto en lugar la alegría más inmensa en el semblante divino del Dios hombre se refleja... los ministros del Señor, de Aquel Señor de clemencia, que no perdonan ni olvidan nunca jamás las ofensas, la muerte de su contrario con gozo infernal celebran.

Un sepulcro se abre y mudas las campanas quedarán, ni se elevará oloroso el incienso en espiral, ni los canticos sagrados el silencio han de turbar... pero á falta de este duelo vil mercenario y falaz, hay el verdadero y puro de toda la humanidad.

Debe consignarse el nombre del que acaba de espirar... Su nombre... tiene tal magia que expresándole no más, el monstruo de Roma tiembla y los reyes á la par vacilantes ven sus tronos á la voz del eco audaz... Es Garibaldi; es el héroe del pueblo y la libertad.

6 Junio 1882.

## PICADURAS.

De un estimada colega:

Decía ayer el Sr. Ortiz de Zárate:

«¿Qué es el Jurado? Nada.»

—Será verdad que me van á ahorcar, padre—preguntaba un reo, camino del patíbulo, al fraile que le iba reconciliando el alma.

—A eso se tira, hijo—le contestó el reverendo.

El Sr. Balaguer, electo académico de la Española, tomará posesion de su cargo en octubre ó noviembre.

Merecido tiene el puesto.

Aunque nada más sea que por haberle dado plumas á un cuadrúpedo.

El Eco de Asturias dice que sabe de cierto que el señor



# LA MOA ROJA



**EL TROVADO** Opera seria

Concertante tercer acto.

Ayuntamiento de Madrid



Pedregal no tomará asiento en la Cámara durante la actual legislatura.

¿Sin Pedregal ni barro  
marchará mejor el carro??

Traslado á los que tiran de él.

En Lucena (Córdoba) paseaba un matrimonio por la orilla del río Anzúl, y discutiendo acerca de un resentimiento conyugal, el marido, en un arranque de celos, arrojó á su mujer al agua, donde pereció ahogada, mientras el criminal se daba á la fuga.

Yo protesto contra el daño:  
más, cuántas hay, que buscan baño

Anoche se dijo que Don Alfonso recibirá en Palacio, antes de terminar las tareas del Congreso pedagógico, á los profesores de primera enseñanza que se hallan en Madrid y cuyo número escude de 1400.

¡Pobres maestros de escuela!

No están para ser recibidos; para recibir ellos aunque nada más sea que la mensualidad primera que se les adeudó, hace algunos años.

Estarán desconocidos  
con corbata blanca y clach;  
¡Ay! que disfrazan el hambre  
y lo ocultan en un frach.

Participa «El Norte»:

«Última hora: Se ha averiguado lo que había de cierto en los anónimos que han anunciado la muerte de algunos ministros, asegurando que alguno de ellos ya tenía dentro del cuerpo lo que le hacía falta...»

Y en efecto: con horror hemos sabido que algunos consejeros de la Corona están intoxicados.

El veneno no es una sal, ni un ácido.  
Es una base.

Hablan de la base quinta  
después de aprobar el tratado...  
quien lo haga, habrá gastado,  
el tiempo, el papel y tinta.

Decía un periódico:

No hallé en San Isidro (feria que se celebra en Madrid) cosa que por lo nuevo merezca mencionarse. En los pitos figurativos ó figurados ó figurantes, como Vds. gusten, es decir en los pitos con figuras, prevalecía este año un grupo de tres individuos unidos estrechamente que figuraban el Sindicato, ya famoso. Así lo esclarecía por otra parte esta quintilla, no mal rimada por cierto, que á guisa de cartel había en un puesto de pitos:

Baratura sin igual;  
síndicos al natural  
con sombra, gracia y salero.  
¿Cómo no han de tener sal

si vienen del Saladero?  
No deja de ser un dato:  
¡¡¡Silvar con el Sindicato!!!

No hace mucho tiempo que la prensa de Madrid critica-ba con encono la conducta de sus colegas de este Principado que no se ocupaban más que de la ruinosa y enojosa cuestión del Tratado de Comercio con Francia.

Pena me dá hoy no poder recorrer las columnas de la prensa madrileña sin tropezar con un nombre, un solo nombre: el del perro Paco.

¡Por Dios señores, basta de Paco por favor!  
Quien tiene el tejado de vidrio no debe tirar al del veci-no; sino con mucho tino.

## LIBROS RECIBIDOS.

El conocido escritor y laureado poeta D. Ramon D. Perés, acaba de dar á la luz un libro, compuesto de sus más notables poesías, titulado *Adolescencia* que se halla para la venta en la calle del Pino, número 6, librería del reputado editor D. Guillermo Parera.

Son muchas las bellezas que encierra dicho libro, pero que dado el corto espacio de que disponemos y la índole de este periódico, nos limitaremos á felicitar al Sr. Perés, y recomendar al público tan inspirado como bellísimo poema.

Si para muestra basta un botón, no podemos menos, en obsequio á nuestros lectores, que escojer al azar, una de las composiciones que más sobresalen por su sencillez, poesía y delicado sentimiento.

Vé al baile, vé, porque ante el mundo alegre  
es fuerza siempre estar.  
¿Llora tu corazón?—No importa, rie  
con los labios no más.

Pero oye, niña, ¿á que adornar tus sienes  
con perlas de la mar?  
Cristaliza las lágrimas purísimas  
que ruedan por tu faz.

Y verás cuanta envidia de esas perlas  
las de la mar tendrán.

Esto se vá, publicado por *La Viña* es un libro entretenido y exuberante de chispa que se vende en la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, de esta ciudad.

De la revista de Marzo que hemos recibido, entresacamos la siguiente imitación de Menéndez Pelayo que de seguro llamará la atención también de nuestros lectores.

Estilo Menéndez Pelayo.

¡Qué hermoso es aquel mar! Venus fecunda  
debió nacer entre su espuma blanca.  
Rocas negruzcas las murallas forman  
que al monstruo amarra. Con las olas juegan  
allí las hadas de cerúleos ojos.  
¡Qué hermoso es aquel mar! Ledia divina,  
ven conmigo á la playa, y aspirando  
de las algas aquellas el perfume,  
al cielo subiran nuestras dos almas.  
(Pues vaya V. con Dios, señor Menéndez.)

Hemos recibido el primer cuaderno de la obra que publica en esta ciudad la acreditada casa editorial de D. Juan Pons, con el título de *Los Españoles, Americanos y Lusitanos, pintados por sí mismos*, bajo la inmediata y esmerada dirección de los Sres. Fors y Díez de Benjumea.

Las condiciones de lujo y baratura con que se publica, no dejarán ciertamente de llamar la atención mientras que el mérito de los artículos que forman la colección y la importancia de los autores peninsulares y americanos que los han escrito, han de ser motivo suficiente para merecer la aprobación del público.

Se suscribe á la misma en la librería de Parera, 6, Pino, 6, de esta Ciudad.

## Solucion á la charada del número anterior.

DORMIR.

Han remitido por escrito la solución exacta, 32 personas de las cuales han recogido de esta Administración el regalo ofrecido, 30.

## CHARADA.

Uso segunda y primera,  
pero no tercera y prima;  
que aquella es prenda moderna  
y esta es prenda muy antigua;  
Más si la inviertes, resulta  
que es de un juego tan propicia,  
como lo es dos-tres al vino  
y al todo lo es cualquier quidam.

(La solución en el próximo número.)

IMPRENTA LA RENAISSANCE, XUCLÁ, 13, BAJOS.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR  
EMILIO SOLÁ

chos enfermos á la vez, decía: «esto es una sinfonia del maestro Pulmonini!»

Así era Vargas, en otro tiempo. Ahora, aquella noche angustiosa le parecía interminable; todo lo veía rétrico desde que Cármen estaba en el hospital. Hasta las discordantes sinfonías del maestro Pulmonini le herían cruelmente los oídos.

A las tres de la madrugada Cármen continuaba sin sentido. Su estado general era más grave, el pulso muy débil, la respiración más lenta; la insensibilidad persistía tenaz. Antonio, que si conservaba su sangre fría ante la enfermedad, estaba horripilado por la suerte de Cármen, quiso avisar al médico de noche que dormía en su habitación, pero desconfiando de que este hiciera algo, pues era partidario de la especulación absoluta, tomó la resolución de obrar por sí mismo, aunque se extralimitase exponiéndose á un castigo.

Pronto se tranquilizó, bajo este concepto, creyendo estar en su derecho porque aquel cuerpo era suyo y la intención buena.

Vargas sabía muy bien que ciertos estados de sueño patológico pueden prolongarse muchos días sin peligro, como el letargo de ciertos animales invernales; pero al recordar el caso (citado por Hufeland, famoso médico prusiano) de un enfermo que durmió cuatro años seguidos, se llenaba de espanto y perdía la paciencia. Ansiaba contemplar, cuanto antes, aquel rostro animado nuevamente por la vida íntegra; no sabía acostumbrarse á una inercia que, tan duradera, parecía copia descarnada de la misma muerte.

Sin vacilar más, abandonó la enfermería, bajó al patio y entró en el despacho de la Farmacia. Reinaba allí un profundo silencio; los boticarios dormían en un pequeño entresuelo y la única lámpara que antes alumbrara aquellas largas filas de botellitas, botes de ungüentos y cajones de hierbas secas, acababa de morir de hambre, chisporroteando como si digese: «esto se vá.» Antonio encendió un fósforo y buscó largo rato en el armario de las tinturas hasta encontrar el medicamento que necesitaba. Luego se fué al

cuarto de guardia, tomó un estuchito que contenía una jeringa muy pequeña, y volvió á salir al patio.

La noche era pura y tranquila; solo se oía el susurro de los insectos, los duos amorosos de los gatos y el rumor de las hojas que caían de los árboles. Arriba, una miriada de estrellas peregrinando por la bóveda sin límites, el *extensum nihil* de San Agustín, enviaban á la tierra su tenue luz.

Antonio se detuvo un momento apoyado en la verja que rodea la cruz y la columna salomónica de mármol levantada en el centro del patio; complacía-se en respirar aquel aire fresco y en contemplar ab-sorto las constelaciones y las nebulosas.

El chirrido de una puerta le hizo volver en sí. Era la puerta del manicomio, que está al extremo derecho del patio. Del manicomio salieron dos sombras; una de ellas traía colgando un sucio farolillo que despedía apocado resplandor. Aquellas sombras se aproximaron pasando cerca del joven sin reparar en él, y acercándose á una puerta chata contigua al otro cuerpo de edificio llamaron fuertemente con el pié.

—¿Quién vá? dijo una voz profunda.

—Nosotros; jandando, Juan; es muy tarde!...

—Ya estoy, repitió la voz.

A los pocos minutos salió un hombre, que reuniéndose con las sombras, que eran tambien dos hombres, pasó el patio en dirección diagonal.

Un movimiento de Antonio llamó la atención de los tres, y el que se llamaba Juan se dirigió á él resueltamente con el farol.

—Buenas noches, Juan! dijo tranquilamente Vargas.

—¡Calle! es el señor practicante! exclamó aquel reconociéndole. ¿Qué hace V. aquí á estas horas?

—Tomando el fresco... ¡ya lo veis! y vos á donde vais tan temprano?

—A la faena de cada día; al corralet á llenar el coche y al Cementerio, contestó Juan.

El corralet es un callejón cercano al patio, solitario y feo, sin salida, en cuyo extremo hay el depósito de los cadáveres, la *Morgue* de la ciudad. Juan era el cochero conductor de muertos, y los hombres que le acompañaban dos locos mansos que le servían de ayudante. Todas las mañanas esta tétrica comitiva cumplía su misión antes de asomar la aurora.

—¿Quiere V. acompañarnos? dijo Juan al interno.

—Gracias.

—Pues hasta luego.

Antonio quedó solo, recorriendo lentamente el pa-

tio, cuya soledad se le hacía interesante, esperando que el aire del crepúsculo normalizase su cerebro, á fin de discernir con calma las ventajas é inconvenientes del plan que había ideado para aliviar á su enferma predilecta.

En uno de estos paseos llegó cerca del Corralet en donde se oían muchas voces de hombre y relinchos de caballo. Antonio se acercó por curiosidad y vió que, á la luz de un gran farol, Juan y sus acólitos metían cadáveres en un coche especial. Era, este coche, semejante á una conductora de muebles, pero no de gran tamaño, sino de las dimensiones de un ómnibus común y ordinario. El enterrador ó cochero y los dos imbéciles iban en la delantera, y los muertos, envueltos en un mal lienzo, ocupaban el interior. Vargas estuvo mirando como aquellos seres impasibles desnudaban á los cadáveres de la bata azul que les habían puesto en el depósito, y los colocaban en el fúnebre coche, empleando el procedimiento que los carreteros usan cuando cargan tablones; esto es: poner un extremo en la entrada, empujar por el otro... y raaás!... todo el cuerpo adentro.

Vargas oyó cuatro veces el *pum!* producido por la cabeza de cada difunto al rebotar contra el suelo del coche, por lo cual calculó que eran cuatro los cadáveres; pero vió que sobre aquellos cuatro se depositaron luego tres más.

—¿Cuántos llevamos hoy? preguntó uno de aquellos hombres á Juan.

—Siete y medio.

El medio se refería á un mísero infante recién nacido, encontrado, el día anterior, en una escalerilla, y enviado al Hospital por orden del señor Juez de turno.

Juan arrojó el feto como una pelota, al fondo, y sin duda el pobrecillo antes de caer sobre el montón de cadáveres topó contra las paredes del coche, porque primero se oyó un *pum*, y después el *chap* que producen dos cosas blandas al chocar entre sí.

—Este hace aguas, dijo Juan tocando unos pies sucios que asomaban por la puertecilla. Debía haberse enterrado ayer.

—Pero huele poco, replicó uno de los vesánicos.

—Es que no tienes narices. Toma y calla.

Al decir esto, Juan, que era muy bromista, levantó la mano impregnada del jugo que destilaba el cadáver y la aproximó tanto al rostro del loco que le mojó la barba.

—Psché! exclamó este sin inmutarse; no, es nada,